

4 de Septiembre de 1952

LA OPINION

Un Jesuita español misionero de Filipinas, botánico, dendrólogo, historiador, astrónomo, médico y boticario

P. Miguel Selga S.J.
(Continuación)

Dendrólogo.—Este nombre dan al que se dedica al estudio de las maderas y árboles. El Padre Juan merece contarse entre ellos, no porque se fijase en la organografía y taxonomía de los árboles, sino por que describe los principales que crecen en Visayas y nos enseña el uso que de ellos hacían los naturales en la industria y en la medicina. Advierte ante todo el Padre Juan que siendo poca la diferencia de tiempo entre el verano y el invierno en Visayas, los árboles de los montes y llanos están en todos tiempos verdes y cubiertos de hojas. Se cortan y labran para los usos necesarios, atendiendo solamente a que los cortes, seán en los menguantes de las lunas. "Jamás en los cortes que se hacen para las fábricas de galeones se reparan en los tiempos en que se cortan los palos, de que soy testigo, por haber sido Capellán de un corte algunos meses, en los montes de San Mateo y Balete." Maderas hay que aguan tan aguas, soles y humedades: otras que, en tocándoles la humedad o el agua y después el calor del sol, se abren, rajan pudren, y malean. Para el Padre Juan, el *molave* es la reina de las maderas, por su fortaleza, duración y incorruptibilidad. La mayor excelencia del *molave* es que apenas se hallará en Visayas, casa honrada que no es-

tribe sobre columnas o pilares de *molave*, denominados *harigues*. Estos se clavan en la tierra en la seguridad de que con ser húmeda o lodosa, no se pudrirán fácilmente. Así clavados se fundan sobre ellos las casas, conventos e iglesias, con más seguridad que sobre los muros de cal y canto, pues estos con los temblores flaquean y se derrumban, mientras que los *harigues*, se quedan en pie y sin peligro. Fuera de la tablazón y palos, todo lo demás de los Galeones de Filipinas era de *molave*, que suplía con muchas ventajas al roble de España. "Acuerdome de haber visto en Cádiz, algunos pedazos de *molave*, convertidos en piedra y después lo ví también en Manila y en las estancias; es cosa curiosa y particular que puesto algún tiempo en agua, se quede hecho piedra, de suerte que hasta sirve para amolar las herramientas. Es en sí tan duro, que ha dado ocasión a un refrán que hay en estas Islas, para ponderar la dureza de alguna cosa, diciendo: "es como *molave*, de piedra cortada en menzanas". El *bancolinao*, es madera durísima y que apenas admite instrumentos que la pulan y labren, sino son bien afilados y cortantes: su principal uso es para manos de espejos cuadros, balaustres de catres y embutidos de escritorio. El *tindalo* es muy abundante en Visayas, y tan apreciado en China, que se vende al precio y peso de la plata.

"En la Isla de Poro fabriqué una casa, cuyas soleras, batangas o llaves y mucha parte de tablazón era de esta selectísima madera". Para el Padre Juan, la madera llamada *asana* o *naga* era hermana menor del *tindalo*, tan noble y tan hermosa como él, excediéndole en el aroma y la virtud medicinal. Poniéndola en el agua usual o poniendo el agua en el vaso hecho de la misma manera, se para luego de un color azul celeste y tórnase olorosa: se dá a los enfermos que padecen de hidropesía o piedra o cálculos de vejiga. "En Cádiz me daban a beber en un vaso de estos, siendo yo niño, por padecer de hidropesía y opilación, y creo que me aprovechara, si no bebiera demasiado". El *Dangcalan* de Visayas es habitador perpetuo de las riberas del mar. Hácense con el chapanes y embarcaciones. "Se han visto barotos o canoas que más se gasta con el uso que se pudren con los años de servicio, y así el que puede lograr un caso de *dangcalan* tiene embarcación para dejar a sus hijos, nietos y tatarnietos con seguridad". El árbol *bitoón* se cria en todas las playas de Visayas y en esto es grande la Providencia de Dios, porque, reverberando el sol en los arenales, el calor se haría insufrible, si este árbol no ofreciera grata frescura y apacible sombra: "yo muchas veces en ella he sesteado." Caida la flor,
Pasa a la pág. 15